

Efemérides: una mirada rápida a momentos importantes de la historia de México

Efemérides: A quick look at important moments in the history of Mexico

Claudia Cárdenas Sosa
Centro de Enseñanza para Extranjeros
Universidad Nacional Autónoma de México
ccardenass@cepe.unam.mx
ORCID: 0009-0005-9802-1516

Guadalupe Gómez-Aguado
Centro de Enseñanza para Extranjeros
Universidad Nacional Autónoma de México
gucega@unam.mx
ORCID: 0000-0001-8366-2699

Resumen: La propuesta didáctica que se presenta se basa en la experiencia didáctica interdisciplinaria de llevar a cabo las conferencias “Efemérides”, las cuales versan sobre temas históricos y están dirigidas específicamente a estudiantes extranjeros a partir del nivel Español 3 del Centro de Enseñanza para Extranjeros de la Universidad Nacional Autónoma de México (A2, según el Marco Común Europeo de Referencia [MCER]). Se reflexiona sobre el hecho de aprender español en inmersión y la manera en que el conocimiento histórico enriquece la experiencia de aprendizaje; posteriormente se explica el concepto de referentes culturales en su fase de aproximación y su relación con la metodología CLIL, (Content and Language Integrated Learning), que es el sustento teórico de las “Efemérides”, al tiempo que se exponen los componentes centrales de esta metodología. Más adelante se examina la importancia de obtener conocimientos históricos situados en la experiencia de inmersión del estudiantado. Asimismo, se reflexiona sobre la interacción disciplinaria en la enseñanza de la historia desde una perspectiva intercultural y el papel y los límites de cada disciplina. Posteriormente se describen la estructura y la planeación para cada una de las conferencias; la manera en que

se desarrolla cada segmento; la etapa de la lengua y las teorías que subyacen en su puesta en práctica, así como la parte sustancial, que es la efeméride seleccionada y los objetivos que se persiguen. Finalmente, se hace una recapitulación de los conceptos rectores y la metodología utilizada.

Palabras clave: historia; efemérides; español; ELE.

Abstract: This didactic proposal is based on the lectures “Efemérides”, which deal with historical topics and are specifically aimed at foreign students starting at the Spanish 3 level. It firstly discusses the experience of learning Spanish in an immersion setting and the way in which historical knowledge enriches students’ learning experience; afterwards, the concept of cultural references is explained in its approach phase and its relationship with the CLIL (Content and Language Integrated Learning) methodology, which is the theoretical basis of the “Efemérides”, while simultaneously exposing the central components of this methodology. The importance of situated historical knowledge in the students’ current immersion experience is then examined. The article also reflects on the disciplinary interaction for the teaching of history from an intercultural perspective, and the role and limits of each discipline. Subsequently, the structure and planning method employed to create each of the conferences is described; the way each segment of the conference unfolds; the stage of the language and the theories that underlie its implementation and the substantial part of the lecture, that is, the selected commemorative events and the objectives to be achieved. Finally, a recapitulation of the guiding concepts and methodology is made.

Keywords: History; commemorative events; Spanish; SFL.

INTRODUCCIÓN

El Centro de Enseñanza para Extranjeros (CEPE) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) ha puesto en práctica, desde hace más de un siglo, un proyecto encaminado a promover el aprendizaje del español como segunda lengua, en un contexto de inmersión que incluye la adquisición de conocimientos históricos, artísticos y literarios. La labor que el CEPE lleva a cabo en la tarea de enseñar español como lengua extranjera (ELE) y diferentes temas relativos a la cultura mexicana ha sido esencial en la difusión de la cultura mexicana a estudiantes de diversas partes del mundo. Una parte central de aprender una lengua en inmersión es entender el entorno y la vida cotidiana de la comunidad meta, así

como conocer la información que comparten quienes integran esa colectividad, información que les proporciona una identidad en común. De modo que saber por qué hay días de asueto o fechas significativas en el calendario cívico es una forma de integrarse a la comunidad y de cambiar el estatus de turista a residente, aunque solo sea de manera transitoria. A partir de las reflexiones que docentes de historia y español como lengua extranjera (ELE) han llevado a cabo sobre la manera de enseñar acontecimientos históricos a estudiantes extranjeros, surge la propuesta de las “Efemérides”, una serie de charlas breves que, tomando como referencia fechas significativas del calendario cívico, buscan ofrecer a quienes estudian ELE un conocimiento práctico sobre el pasado mexicano y su vigencia en el presente.

LAS EFEMÉRIDES EN LA ENSEÑANZA DE ELE

El objetivo de este trabajo es compartir reflexiones teóricas y metodológicas sobre la enseñanza de historia a estudiantes de ELE mediante charlas breves que pretenden ofrecer un conocimiento esencial sobre acontecimientos relevantes del pasado mexicano, conocidos como efemérides, las cuales se conmemoran año con año en el calendario cívico nacional. Por ejemplo, incluimos el día de la Independencia, la Revolución mexicana, el natalicio de Benito Juárez, la batalla del 5 de mayo, por mencionar algunas.

La idea de ofrecer las charlas sobre efemérides nacionales surgió de reflexionar sobre el interés que mostraban los grupos de estudiantes de ELE en el nivel de iniciación por conocer el origen y el significado de las fechas cívicas en México: les sorprendía que hubiera tantos días de asueto en México y querían saber la razón, pues muchas de estas personas habían llegado recientemente al país. Al explicarles el origen de estos días libres, se identificó que era un conocimiento muy útil para ellas y se decidió compartirlo con la clase, aunque se resolvió que las charlas estarían dirigidas a estudiantes extranjeros a partir del nivel Español 3 del CEPE (B1 del MCER), en una “fase de aproximación”, según la denomina el *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (Instituto Cervantes, 2023). Se tomó esta decisión en vista de que quienes estudian ELE en niveles de principiantes (Iniciación, Español 1 y 2 del CEPE) poseen un vocabulario básico, que se refiere a su entorno más próximo y cotidiano, y no han adquirido aún los conocimientos ni la fluidez de lengua suficientes para entender un discurso con la complejidad que se requiere

para la presentación de temas históricos, por lo que les sería imposible seguir una presentación de ese tipo.

Al decidir que estas conferencias se dirigieran a aprendientes a partir del nivel de Español 3, que todavía forma parte del bloque de niveles básicos, confiamos en que, como señala Coady (1979, p. 12, citado en Carrel y Eisterhold, 1983): “strong semantic input can help compensate when syntactic control is weak. The interest and background knowledge will enable the student to comprehend at a reasonable rate and keep him involved in the material despite its syntactic difficulty”.¹

Los referentes culturales, en fase de aproximación, implican:

alcanzar un nivel de información básico en los aspectos culturales de carácter factual [...] y hacerse una idea general de los productos y hechos del patrimonio cultural del mundo hispánico más significativos y de mayor proyección universal [tales como] artistas y obras de arte, acontecimientos históricos, personajes de repercusión social o política, etc. (Instituto Cervantes, 2023)

Con base en la metodología CLIL (Content and Language Integrated Learning, Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras (AICLE), en español), afirmamos que la enseñanza de hechos históricos es un reto para el estudiantado de ELE, pues incluye hablar sobre acontecimientos, personajes y procesos del pasado que siguen siendo significativos en el presente, mientras se familiariza con un vocabulario y sintaxis nuevos en documentos auténticos. En cuanto al hecho histórico, cada docente debe recurrir a estrategias como la interpretación de fuentes, la explicación de causas y consecuencias, la comparación de acontecimientos actuales con hechos del pasado, la interpretación de imágenes y la reflexión sobre sucesos similares en el ámbito cultural del estudiantado. Todo ello implica que el cuerpo docente debe saber el lenguaje académico que es preciso utilizar para comunicar el conocimiento de los hechos históricos que busca compartir, mientras que los grupos de aprendientes necesitan poder discutir y justificar sus opiniones sobre dichos sucesos (Cambridge English, 2011, p. 2).

La propuesta de metodología CLIL se desarrolla a partir de cuatro componentes conocidos como “las 4 *ces*”: contenido, comunicación, cognición y cultura, que se vuelven esenciales en el momento de impartir temas culturales a quienes estudian ELE en inmersión, como es el caso de la comunidad del CEPE. De acuerdo con Gil y Monasterio (2021, p. 13), el *contenido* es la progresión de los conocimien-

¹ “Un material de entrada de contenido semántico sólido puede ayudar a compensar un control sintáctico débil. El interés y los conocimientos previos permitirán al estudiante comprender a un ritmo razonable y mantenerlo involucrado en el material a pesar de su dificultad sintáctica” (trad. del ed.).

tos (saber), mientras que los procedimientos (saber hacer) y las actitudes (saber ser) son las competencias que debe adquirir cada aprendiente en un área determinada. La *comunicación* se refiere al uso de la lengua para aprender, a la vez que se aprende a usar la lengua. La *cognición* es el desarrollo de habilidades cognitivas que relacionan los conceptos con la manifestación lingüística. Y, finalmente, la *cultura* será el avance en los conocimientos, habilidades y actitudes que refuerzan la competencia intercultural y facilitan a los grupos de estudiantes acrecentar la conciencia de su propia identidad y comprender algunas características culturales del país en el que están aprendiendo ELE.

En esta propuesta didáctica la colaboración entre docentes de historia y de ELE es crucial para cumplir con los objetivos de enseñar al estudiantado las efemérides, explicarle las palabras utilizadas, así como ofrecer reflexiones gramaticales que le permitan comprender el tema tratado y ampliar su vocabulario, al mismo tiempo que profundiza en su conocimiento de la cultura mexicana a través de las celebraciones históricas y sus protagonistas.

LA COMPETENCIA COMUNICATIVA INTERCULTURAL Y LOS REFERENTES CULTURALES

Para cumplir el objetivo de enseñar aspectos culturales a quienes estudian ELE, los referentes culturales son un aspecto esencial en la preparación de las charlas sobre las efemérides nacionales. En primer lugar, de acuerdo con Simons y Six (2012, pp. 2-3), está la reflexión sobre el concepto mismo de “cultura” y el debate sobre qué tipo de temas culturales deben enseñarse en el aula de ELE, una cuestión que ha ocupado muchas discusiones académicas en torno a la diferencia entre “alta cultura” y “cultura popular”. ¿Qué conviene enseñar al estudiantado? ¿Qué es mejor para promover un aprendizaje significativo?

Bonfil Batalla (2004, p. 117) define el concepto de cultura como:

un conjunto más o menos limitado de conocimientos, habilidades y formas de sensibilidad que les permiten a ciertos individuos apreciar, entender y/o producir una clase particular de bienes, que se agrupan principalmente en las llamadas bellas artes y en algunas otras actividades intelectuales.

Para acceder a esa producción cultural se debe contar con una educación superior y con condiciones sociales a las que puede aspirar solo un número reducido

de personas. De ese modo, la cultura se convierte en patrimonio de una élite y se le designa como “alta cultura”, en contraposición con otras expresiones culturales que serían calificadas como “baja cultura”. Frente a esa concepción elitista, agrega Bonfil Batalla (pp. 118-119), la antropología propone otra perspectiva, la cual define la cultura como:

el conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y de organización sociales, y bienes materiales, que hacen posible la vida de una sociedad determinada y le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a las siguientes.

Es decir, todos los pueblos tienen cultura y esta abarca tanto los vestigios del pasado como las costumbres, los significados y las formas de expresión de una sociedad determinada. De esa manera, para enseñar cultura en la clase de ELE, habría que echar mano tanto de los elementos a los que nos hemos referido como cultura elitista o especializada como de aquellos que corresponden a las expresiones de la vida cotidiana y que incluyen la comida, las fiestas, las formas de comunicación, las relaciones familiares y todo lo que puede contener el patrimonio cultural común, en este caso, de la sociedad mexicana.

El objetivo principal de la enseñanza de temas culturales en el aula de ELE es desarrollar la competencia intercultural, lo que permitirá a cada estudiante “desenvolverse adecuada y satisfactoriamente en las situaciones de comunicación intercultural” (Simons y Six, 2012, p. 3). Ello le permitirá relacionarse con personas de distintas culturas para ampliar su conocimiento del mundo y abrirse a experiencias e ideas nuevas, así como reconocer y respetar la diversidad. Para conseguir ese objetivo, y de acuerdo con el MCER (Consejo de Europa, 2002), el contenido cultural debe distinguir el conocimiento del mundo —es decir, lugares, instituciones, organizaciones, personas, objetos, acontecimientos— y el conocimiento sociocultural —valores, creencias, hábitos, comportamientos—.

En cuanto a los referentes culturales, podemos mencionar algunas de las categorías que se incluyen tanto en el MCER como en el inventario del Instituto Cervantes: gastronomía, geografía, lengua y literatura, sociedad, arquitectura, artes, música, ciencias, cine, deporte e historia (Simons y Six, 2012, p. 7). En el caso de las “Efemérides”, las categorías a las que hemos recurrido para desarrollar las charlas son historia, arte y sociedad. Con ellas pretendemos ampliar el conocimiento cultural y la competencia intercultural de quienes estudian ELE. Los referentes culturales elegidos para la enseñanza de efemérides incluyen temas considerados tradicionalmente como de alta cultura y otros asignados a la cultura

popular, tanto sucesos históricos como festividades populares, de ahí su importancia como herramienta en la enseñanza de ELE.

OBJETIVOS DE LAS PLÁTICAS “EFEMÉRIDES MEXICANAS”

En la propuesta de la enseñanza de historia como una forma de integrar al estudiantado extranjero a la cultura mexicana y, por lo tanto, de facilitar su adquisición de la lengua, entra en juego la importancia de la historia en sí. Hay muchas definiciones de lo que es la historia, entre otras, que no puede ser sino una ciencia del cambio y de explicación del cambio (Le Goff, 1997, p. 17). Por otra parte, Benedetto Croce señala que toda historia es siempre contemporánea, ya que, a pesar de la aparente lejanía de los acontecimientos, siempre se refiere en realidad “a la necesidad y a la situación presente, donde repercuten las vibraciones de esos hechos” (citado en Le Goff, 1997, p. 27). Para Berlin, “la historia es la descripción de las relaciones de los hombres entre sí y con su entorno; en consecuencia, lo que es cierto respecto de la historia es probable que lo sea también respecto del pensamiento y la acción políticos” (2000, p. 62). En ese sentido, al hablar de las fechas significativas en el calendario cívico o al tratar de relacionar el pasado con el presente, las efemérides brindan a cada estudiante una oportunidad de aprender los hechos históricos de una manera distinta a como lo hacen en las clases de ELE o en los cursos de historia. Es decir, se trata de que esos sucesos que se conmemoran, y por lo tanto se viven en el ahora, sean comprendidos por el significado que tuvieron en otro momento de la historia y actualmente.

Si el estudio del pasado fomenta la conciencia del presente, queda claro que la enseñanza de la historia contribuye a incorporar a los grupos de estudiantes del extranjero a la cultura mexicana, ya que, según sus propios testimonios, su interés en conocer la historia de México generalmente estriba en la posibilidad que esta les brinda de interpretar los complicados códigos culturales que la caracterizan, las filias y las fobias, las costumbres y tradiciones. Se busca mediante el análisis histórico la explicación de la situación actual y la interpretación de la realidad. El objetivo de enseñar historia a quienes estudian ELE mediante charlas breves será, entonces, ofrecerles un panorama del pasado mexicano para ayudarles a entender la cultura meta y a interactuar más fácilmente con ella en el presente. Se busca que las charlas no solo sean informativas, sino que fomenten en cada estudiante una conciencia histórica, tanto de los hechos que le han dado su fisonomía particular a la realidad mexicana, como de las similitudes o diferencias que esos hechos pudieran tener con su propio pasado. En este caso, el mayor reto que enfrentamos es lograr que el alumnado se interese por los procesos históricos

de México, reflexione, investigue y llegue a sus propias conclusiones, es decir, que pueda interpretar muchas de las costumbres, actitudes y valores del presente. Para llegar a eso, una parte importante de la labor docente es seleccionar los hechos del pasado que deberán explicarse, brindar las herramientas que faciliten su interpretación y su vinculación con lo que sucede hoy en día. Si se enseñan solo acontecimientos inconexos, estos se vuelven un recuento carente de sentido.

Por lo que toca al método de enseñanza, se ha optado por el método comparativo, ya que, si bien la tarea de la historia es establecer lo que hay de específico en la propia cultura, esto solo es posible si antes se descubre qué es lo que no hay en otras culturas: por medio de la comparación se puede comprender la significación de una determinada ausencia; asimismo, descubrir lo que tienen en común diversos fenómenos puede ayudar a explicar un proceso o un hecho determinado (Burke, 2000, p. 35). Así, poner ejemplos y tratar de que cada estudiante encuentre casos similares en sus experiencias, o bien buscar la explicación de por qué un hecho específico no ha sucedido en su propia cultura, permite la comprensión de un fenómeno o de un acontecimiento pasado, lo que a su vez lleva a encontrar explicaciones de lo que sucede en el presente. La historia constituye entonces una oportunidad para obtener una educación intercultural, para aprender sobre culturas distintas, para conocer otros puntos de vista; permite eliminar prejuicios y discriminación, al mismo tiempo que ofrece herramientas para conocer más profundamente la lengua. Para que el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua-cultura tenga éxito, es fundamental abordar el significado de los conceptos en distintas culturas, así como el de las imágenes y la interpretación de sucesos que explican las tradiciones culturales de México.

EDUCACIÓN INTERCULTURAL

Es un hecho que tanto el estudiantado extranjero como el profesorado están inmersos en un contexto social y político. En el CEPE, los grupos de estudiantes tienen un origen sumamente diverso en cuanto a costumbres, formación o edad, y cada uno es un mosaico cultural con un objetivo en común: interactuar de manera satisfactoria con la sociedad meta. En ese sentido, la teoría de la interculturalidad, concepto que se establece en sociedades que acogen a un gran número de inmigrantes, señala que “la convivencia entre personas de diversas culturas se resuelve si se establecen relaciones interpersonales. Convivir implica intercambiar y compartir entre personas” (Bernal, 2003, p. 97). Así, aunque el contexto de enseñanza del CEPE no sea el de un lugar que acoge un gran número de inmigrantes, sí se desarrollan relaciones interculturales muy intensas, pues aquí estudiantes de

muy diversas nacionalidades intercambian impresiones, experiencias y puntos de vista distintos. Por otra parte, para poder convivir, hay que encontrar valores comunes, y al estudiar la historia de un pueblo o de una cultura se comprueba que hay numerosos valores compartidos.

Una de las funciones de las clases de español y cultura del CEPE es, precisamente, dar al alumnado herramientas para enfrentar la realidad mexicana, de modo que sea capaz de descifrar diversas claves culturales. Por ejemplo, el lenguaje corporal, la forma de saludar, las creencias, las prácticas religiosas. Si los grupos de estudiantes conocen el pasado del país anfitrión, pueden comprender mejor algunas cuestiones que no solo se refieren a la vida cotidiana, sino también a la forma de relacionarse con otras personas y culturas. Las efemérides, en ese sentido, fomentan la comprensión del entorno cultural y de la vida cotidiana de quien estudia en inmersión.

Para establecer esta comunicación intercultural pueden darse procesos diversos: que cada docente exponga su punto de vista al alumnado; que este externé su punto de vista y se convierta en emisor; que ambas partes —docente y estudiante— compartan el significado de las palabras; que haya entendimiento y sea posible construir una zona de referencia común cuando se comparte el modo de producir signos (Betancourt Posada, 2005, p. 34). Con respecto a lo que implica la relación con “los otros”, hay que tratar de encontrar los principios que unen y no aquellos que separan, es decir, lo que tienen en común las distintas culturas humanas. En ese sentido, en su reflexión sobre los diversos grupos que conviven en un mismo espacio sociocultural, Todorov (1991, p. 21) se pregunta “¿cómo debe uno comportarse respecto de aquellos que no pertenecen a la misma comunidad que nosotros?”. Por otra parte, al reconocernos en otras personas nos conocemos a nosotros mismos, encontramos nuestra propia identidad. Quien no lo hace, no vive una existencia plenamente humana, ya que la preocupación por sí misma pasa por la pre-ocupación por las otras personas. De este modo, al reconocer los procesos vitales que constituyen al ser humano, cada uno puede reconocerse como parte de una comunidad y la historia puede ser el medio para lograr ese reconocimiento (Sánchez Quintanar, 2006, pp. 26-27).

Así, la labor del cuerpo docente en un grupo en el cual se encuentran estudiantes de diversas nacionalidades es, precisamente, que haya comprensión entre las distintas culturas y se evite una actitud de extrañamiento frente a lo que parece ajeno. En el caso de la comunicación intercultural, esta puede desarrollarse en un nivel meramente práctico, sin que haya una verdadera comprensión de las otras personas en un nivel más profundo, lo que sucede, en contraste, cuando una persona se llega a adentrar en la cultura gracias al conocimiento de lo que antes se vio como ajeno (Colín y Guzmán, 2005, pp. 93-94). Consideramos que las charlas

de efemérides pueden ayudar a lograr esa comprensión y a hacer que, de una comunicación meramente instrumental, el alumnado pase a una comprensión más profunda de la cultura en la cual está inmerso.

Para generar la comunicación entre estudiantes y docentes, es necesario llegar a un consenso sobre significados y a un repertorio mínimo de señales. Si eso se logra, se puede encontrar una zona de referencia común, un espacio de entendimiento, lo cual resulta fundamental, ya que de no conseguirlo será imposible que el estudiantado comprenda realmente el proceso histórico y lingüístico que se analiza. En lo que toca a la metodología para lograr una comunicación intercultural efectiva, proponemos el paradigma holístico, que sostiene la necesidad de que quienes enseñan ayuden a quienes aprenden “a desarrollar el conocimiento, habilidades y actitudes necesarias para funcionar efectivamente en la cultura comunitaria [...] y con/entre otras culturas y sociedades” (Aguado Odina, 2011, p. 6). De ese modo, las metas del enfoque intercultural con dicho paradigma serán promover la idea de que la diversidad cultural es un elemento más para todas las personas; familiarizar a cada estudiante con las características de estudiantes de otras culturas; proporcionar aspectos culturales diferenciales a los de los grupos de estudiantes, es decir, ayudarles a interesarse por dimensiones pertenecientes a otras culturas, tales como la música, la literatura, el estilo de vida; y, finalmente, fomentar actitudes y destrezas intelectuales, sociales y emocionales para integrarse a una sociedad que se muestra diversa frente a la suya (Aguado Odina, 2011, p. 7).

Como en toda experiencia intercultural, es común que los grupos de estudiantes juzguen los hechos históricos mexicanos desde su propia perspectiva cultural. Es tarea de cada docente que el estudiantado evite juzgar desde una perspectiva “ajena”, que se aparte de sus propias creencias y valore la cultura mexicana con todos sus matices. Ello tendrá como beneficio la expansión de su propio horizonte cultural. Si se logra llegar a la metacomunicación, es decir, a la comprensión sustentada en una cultura que respeta y reconoce a la otra, y por lo tanto que ya no la siente ajena, eso será una señal del éxito cuando se trata de enseñar la cultura propia a personas de otras culturas (Colín y Guzmán, p. 99).

PLANEACIÓN DE LAS CHARLAS “EFEMÉRIDES”

Con base en lo anterior y tomando en cuenta la importancia de la comunicación intercultural, para la preparación de las charlas los temas han sido seleccionados por la profesora de historia, quien considera la relevancia del hecho histórico y el interés que podría tener para los grupos de estudiantes. Ella marca los límites y la

profundidad del tema, así como el ángulo desde el que se va a abordar. Respecto a los elementos lingüísticos, una vez decidida la efeméride, entre ambas profesoras hacen una revisión del léxico y las estructuras gramaticales que se podrán usar, tomando como referencia el nivel del público meta (Español 3 [B1] en adelante). En ese trabajo preparatorio se descartan palabras poco frecuentes o de uso muy especializado; se buscan alternativas más cercanas al ámbito y nivel de quienes estudian y se parte de lo más común a lo más específico.

El cuerpo docente debe entonces preparar la información que va a presentar, así como los recursos didácticos que utilizará. En el caso que se reporta, se usaron presentaciones con diapositivas, dado que es una manera sencilla de compartir imágenes y vocabulario. Una vez elegido el tema, se analizaron los tópicos específicos a presentar y se seleccionaron las palabras clave que el alumnado debe conocer para poder seguir la exposición.

DESARROLLO DEL SEGMENTO DE LENGUA

Con un breve intercambio inicial con los grupos de estudiantes, se identifica lo que conocen del hecho o personaje histórico que se va a tratar; algunas veces tendrán un poco de información y otras desconocerán el tema por completo. El objetivo del breve diálogo es activar esquemas de conocimiento y de experiencias vitales previas de cada estudiante. En la teoría de los esquemas (Bartlett et al., citado en Carrell y Eisterhold, 1983), estos pueden ser de dos tipos: formales y de contenido. Los esquemas formales se refieren a la lengua, sus convenciones y la organización retórica de los textos (orales o escritos); los esquemas de contenido activan los conocimientos sobre el tema del texto.

En las efemérides se apela a los esquemas de contenido relacionados con la experiencia inmediata en la Ciudad de México, los conocimientos de procesos históricos de los países de origen de los grupos de estudiantes, lo que han escuchado sobre la efeméride en turno, o el análisis de conceptos, por ejemplo, la diferencia entre país y patria. Es decir, “they scan their background knowledge for relevant information that may help them understand the text”² (*Journey North*, 1997-2023). En esta parte de la presentación, con el propósito de propiciar el intercambio y preparar al estudiantado para lo que va a oír, se formulan preguntas muy sencillas de manera informal, como:

² “examinan sus conocimientos previos en busca de información relevante que pudiera ayudarlos a comprender el texto” (trad. del ed.)

¿Han oído sobre...?

¿Qué saben de...?

¿En su país se celebra...?

Este tipo de preguntas apela a su experiencia personal vital; no hay respuestas correctas y, sin lugar a duda, habrá muchas posibles participaciones. Sin embargo, la última pregunta siempre la responderá alguien del grupo.

En las efemérides, los esquemas formales están encaminados al léxico que se relaciona con el hecho histórico seleccionado. Tal fue el caso de la conmemoración del día de la Independencia de México, también conocida como “El Grito”, que hace referencia al inicio del movimiento insurgente, cuando el cura de Dolores —en el actual estado de Guanajuato—, Miguel Hidalgo y Costilla, llamó a la población a levantarse en armas contra el gobierno español un 16 de septiembre de 1810. A partir de entonces, comenzó a celebrarse una ceremonia para recordar ese llamado de Hidalgo que se convirtió, con los años, en la ceremonia del Grito de Independencia. En cuanto a los esquemas formales que se requirió activar antes de la conferencia, estos consistieron en un vocabulario relativamente común y muy usado durante esos días. La propuesta de dicho léxico fue:

→ *Dar de gritos*

→ *Pegar de gritos*

→ *Dar el grito*

Seguramente algunas personas del grupo de discentes conocen el término *gritar*; también pueden tener conocimiento de las perífrasis verbales, pero muy probablemente no conocen la expresión *dar el grito*, ni sus implicaciones en México. El trabajo previo a la conferencia será explicar al estudiantado las connotaciones de esa palabra, para finalmente llegar a la explicación del hecho histórico que inspira la ceremonia. Después del análisis lingüístico sobre la frase, explicamos a los grupos de estudiantes el origen del movimiento de Independencia; la intención de Miguel Hidalgo al iniciar la rebelión armada contra el gobierno de Nueva España; cómo se desarrolló el movimiento y, muy brevemente, qué dijo Hidalgo ese día. Entonces se hace una reflexión sobre la frase *dar el grito*, que recuerda el llamado de Hidalgo a quienes habitaban el pueblo de Dolores para iniciar la rebelión armada contra el gobierno novohispano. Todo lo anterior se lleva a cabo con el fin

de situar en un contexto mental y anímico a cada estudiante, con la intención de que parte de la información que se transmite pase a formar parte de su práctica de español en México, es decir, sea una experiencia intercultural significativa.

DESARROLLO DE LA PARTE HISTÓRICA

Una vez que se ha elegido el tema que se tratará en la charla —en este ejemplo concreto, la ceremonia de “El Grito” y las fiestas patrias—, se resuelven cuestiones generales sobre la manera en que se presentarán los subtemas que se van a desarrollar durante la presentación. Para ello, hay que decidir los objetivos que se quieren alcanzar, tales como los siguientes.

Que el estudiantado:

- Conozca los aspectos principales del movimiento de Independencia mexicano.
- Relacione los acontecimientos del inicio de la Independencia de México con los símbolos de la ceremonia que se lleva a cabo en las plazas públicas del país.
- Analice imágenes con la información más significativa que se le ofrece en la conferencia.
- Reflexione sobre el significado del movimiento de Independencia y comente si en su lugar de origen se lleva a cabo una ceremonia similar.
- Explique si existe un día de la Independencia en su país de origen.

Una vez que tenemos claros los objetivos y lo que vamos a transmitir a los grupos de estudiantes en la charla, en el desarrollo de la presentación les explicamos con un lenguaje sencillo y de una manera simplificada los hechos que llevaron a la Independencia de México, desde cuándo se celebra la ceremonia tal como se conoce hoy en día, así como el significado de la bandera mexicana, de la campana, de los nombres de los personajes que se mencionan en el momento de “El Grito” y el desarrollo de la verbena popular que se lleva a cabo en diversas partes de México e, incluso, del extranjero. Finalmente, al público meta se le puede sugerir bibliografía para que conozca más profundamente la ceremonia y su significado,

como, por ejemplo, un artículo dedicado a analizar la ceremonia del grito y los símbolos patrios (Gómez-Aguado, 2013, pp. 6-15).

CONSIDERACIONES FINALES

La propuesta didáctica presentada pretende ayudar a quien estudia ELE a adquirir un mejor dominio de la lengua y a comprender la cultura en la que está aprendiendo español. Para ello se hace uso de los referentes culturales y se eligen sucesos o personajes mediante los cuales se explican aspectos culturales de México a través de las conmemoraciones cívicas que se celebran a lo largo del año. Algunos de estos referentes serían, por ejemplo, el natalicio de Benito Juárez, la batalla del 5 de mayo, la vida y muerte de Maximiliano de Habsburgo, las fiestas patrias del 15 y 16 de septiembre. Todos estos temas han sido motivo de las charlas ofrecidas a los grupos de estudiantes, de manera que, a partir de esta experiencia, se considera que quienes asisten pueden acceder a un conocimiento cultural en el sentido amplio del concepto, ya que aprenden tanto de temas tradicionalmente clasificados como de “alta cultura” como de “cultura popular”, que es como hoy día suelen recordarse esos acontecimientos históricos que se han convertido en parte de las vivencias mexicanas.

Para evaluar el resultado de las conferencias en el público meta, se ha considerado aplicar un cuestionario sencillo en el que los grupos de estudiantes respondan preguntas sobre el significado de la charla, comenten sus impresiones generales y hagan una breve reseña de lo aprendido. Así, se podría saber si los objetivos se cumplen y si las conferencias realmente ayudan a que cada estudiante adquiera un conocimiento intercultural que le permita situarse en una sociedad integrada, tal como propone el paradigma holístico.

Se puede concluir que el aprendizaje de ELE en un entorno de inmersión mediante la metodología CLIL integra el contenido de una asignatura determinada — en este caso historia— con el aprendizaje del español, con el fin de apoyar a quien aprende en su adquisición de la lengua-cultura meta. El conocimiento obtenido será una herramienta de comunicación que ayudará al estudiantado a comprender mejor el entorno cultural en el que aprende ELE. El objetivo al ofrecer las charlas “Efemérides” es facilitar la construcción del conocimiento de una manera distinta y con las herramientas que brinda la historia viva, la que está presente en las costumbres, las tradiciones y la vida cotidiana de las personas mexicanas de hoy.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguado Odina, M. (1991). La educación intercultural: concepto, paradigmas, realizaciones. En M. Jiménez Fernández (Coord.), *Lecturas de pedagogía diferencial* (pp. 89-104). Dykinson. <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/0908041.pdf>
- Berlin, I. (2000). *El sentido de la realidad. Sobre las ideas y su historia*. Taurus.
- Bernal, A. (2003). La educación entre la multiculturalidad y la interculturalidad. *Estudios sobre Educación*, 4, 85-101.
- Betancourt Posada, A. (2005). Los hijos del Capitán Grant: los dilemas del historiador frente a los signos. En A. Betancourt Posada (Coord.), *Historia, representación e interpretación* (pp. 11-38). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bonfil Batalla, G. (2004). Pensar nuestra cultura. *Diálogos en la acción*, primera etapa, 117-134.
- Burke, P. (2000). *Historia y teoría social*. Instituto Mora.
- Cambridge English. (2011). *Teaching History Through English- a CLIL Approach*. University of Cambridge. <https://www.cambridgeenglish.org/images/168750-teaching-history-through-english-a-clil-approach.pdf>
- Carrell, P. L. y Eisterhold, J. C. (1983). Schema Theory and ESL Reading Pedagogy. *TESOL Quarterly*, 17(4), 553-573. <https://doi.org/10.2307/3586613>
- Colín, M. y Guzmán, C. (2005). El historiador ante la comunicación intercultural. En A. Betancourt Posada (Coord.), *Historia, representación e interpretación* (pp. 91-102). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Consejo de Europa. (2002). *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: Aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Instituto Cervantes, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Anaya.
- Gil Clotet, J. y Monasterio Morales, S. (2021). *Cómo aplicar el enfoque metodológico AICLE en el aula*. Instituto Cervantes de Cracovia. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/budapest_2019/01_clotet-monasterio.pdf
- Gómez-Aguado, G. (2013). La ceremonia del Grito y los símbolos patrios. *Bicentenario. El ayer y hoy de México*, 5(19), 6-15.
- Instituto Cervantes. (2023). “Relación de objetivos B1-B2”. En *Plan Curricular del Instituto Cervantes*. Centro Virtual Cervantes. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/niveles/01_objetivos_relacion_b1-b2.htm
- Journey North (1997-2023). Reading Strategies. Arboretum / University of Wisconsin- Madison. <https://journeynorth.org/tm/ReadStrats.html>
- Le Goff, J. (1997). *Pensar la historia. Modernidad, presente, progreso*. Paidós.

- Sánchez Quintanar, A. (2006). Reflexiones sobre la historia que se enseña. En L. Galván Lafarga (Coord.), *La formación de una conciencia histórica. Enseñanza de la historia en México* (pp. 19-45). Academia Mexicana de la Historia.
- Simons, M. y Six, S. (2012). Los referentes culturales, la materia prima de la competencia comunicativa intercultural en la clase de ELE. *MarcoELE. Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, (14), 1-14.
- Todorov, T. (1991). *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana*. Siglo Veintiuno.